

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION
A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
con el regalo quincenal
DE LA CRÓNICA DE LA MODA Y DE LA MÚSICA
EN MADRID 1'50 PTAS. AL MES, 15 AL AÑO.
PROVINCIAS, TRIM. 5, AÑO, 18; PORTUGAL, 8 TRIM.
30 AÑO; ULTR. Y EXTR. 12 TRIM. Y 45 AÑO.
PUNTO ÚNICO DE SUSCRICION:
MADRID, FACTOR, NUM. 5

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.
5 CENTIMOS EN TODA ESPAÑA

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
en todas las ediciones de la CORRESPONDENCIA
UNA PESETA LÍNEA
se reciben exclusivamente en esta adm.
nistracion y en las oficinas de la Sociedad
General de Anuncios, Carmen, 18, piso
PRECIO DE LA VENTA POR MAYO
UNA PESETA 30 NUMS

AÑO XL. NUM. 11470

TERCERA EDICION

Madrid, Miercoles 28 de Agosto de 1889

DE LA NOCHE

OFICINAS: FACTOR. 5

DE MADRID A PARÍS

El año pasado por agua. Aplaudidísimas zarzuelas de Cluque y Valverde, para canto y piano, piano solo y banda. Zozaya, Carrera de San Jerónimo, 34.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

A LAS SEIS DE LA MAÑANA.

La Gaceta de hoy publica las disposiciones siguientes:
FOMENTO.—Reales órdenes disponiendo que se anuncie a traslación las cátedras de lengua francesa vacantes en los institutos de Burgos, Cádiz, Coruña, Gerona, Guadalajara, Guipúzcoa, Jerez, Huelva, Logroño y Pamplona; y las de latín y castellano de los de Granada y Jugo.

Del EXTRANJERO hemos recibido de la Agencia Fabra y de nuestros corresponsales los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS:

París, 27.
Bolsa.—Fondos franceses: 3 por 100, 85-60.
4 1/2 por 100, 104-10.
Fondos españoles: 4 por 100, exterior, 73-30.
Obligaciones de Cuba, 513-00.
Consolidados ingleses, 98 1/16.
Última hora:
4 por 100 exterior español, 73 9/16.

Londres, 27.
Clausura de la Bolsa de hoy:
4 por 100 exterior español, 73 1/2.

Santander, 27.
A las cuatro de la tarde de hoy, y procedente de la Habana y Puerto-Rico, ha fundeado en este puerto sin novedad, el vapor Veracruz.

Odesa, 27.
Gran parte de la ciudad de Durno Wolhyme ha sido destruida por un incendio.

Nueva-York, 27.
Entre Chicago y Kausascity ha ocurrido el descarrilamiento de un tren ocasionando cincuenta heridos.

En Port-Costa California, ha sufrido un terrible incendio en un almacén quedando destruido por completo, así como también un barco americano, tres ingleses y 40 vagones cargados de trigo.

Las pérdidas se pueden calcular en unos 600000 dollars.

Londres, 27.
Los cargadores de carbon mineral de todos los depósitos que surten al ferrocarril del Norte de Londres se han declarado también en huelga.

Prosiguen las negociaciones para llegar a un acuerdo en las diferencias que separan a los huelguistas y propietarios de los Dorsets. La paralización comercial es completa; pero el orden no se ha turbado.

Praga, 27.
Ha sido disuelta gubernativamente la Asociación de estudiantes Lescoeren. Creese que esta determinación se relaciona con la actitud de los delegados de la sociedad en el Congreso de estudiantes de París.

Alejandro, 27.
Se han embarcado en este puerto dirigiéndose a Francia con objeto de visitar la Exposición Universal de París, los príncipes Abbas y Mehemethib del khedive de Egipto.

En la Academia de Música, que bajo la dirección del maestro D. Gaspar Espinosa de los Monteros, existe en el Hospicio de esta corte, han obtenido:

Premios de primera clase.—Florencio San José, Antonio del Arenal, Pedro Cascarra y Aquilino Perez de la Peña.

Premios de segunda.—Arturo García García, Andrés Panizo Gallo, Juan Andrés Maldonado,

Cárlos Andrés Maldonado, Joaquín Francisco Artuve, Doroteo Polo Martínez, Esteban Fernández Delche y José Saco Nuñez.

Premios de tercera.—Julian Alfonso Gomez, José Labajos Sanchez, Cristóbal Guerrero Heredia, Juan Cardenas Alcañiz, Pedro Antonio Ramirez, Serafin Marcos Perez, Miguel Santamaria Herranz, Luis Prieto, Basilio Guerra, Manuel Fernandez de Pedro, Gregorio Hacha San José y Antonio Sanchez del Viso.

En fin de este mes termina en el Fomento de las Artes, el plazo concedido para ingresar en dicha sociedad sin los derechos de entrada. En setiembre próximo se abrirá la matrícula para el próximo curso, que comenzará en 1.º de octubre.

TELEGRAMAS OFICIALES.

Santander, 27 (7-20 t.).
Presidente de Veracruz, Habana y Puerto, ha fundeado el vapor correo Veracruz, con la correspondencia pública, cargamento de frutos, 195 pasajeros y 103 individuos de tropa.

Desembarca la correspondencia y el pasaje, quedando el buque y la tripulación sujetos a siete días de cuarentena.

Córdoba, 27 (6-50 t.).
El tren de viajeros núm. 211 se halla detenido en Cercadilla a consecuencia de la rotura de una mancueta.

El tren de mercancías también se halla detenido en el kilómetro de la línea de Belmez. El suceso ha ocurrido a las dos de la tarde.

Conminada la empresa de tranvías de Estaciones y Mercados para que inmediatamente procediera a la reparación de desperfectos de las vías, ha comenzado, en efecto, estas obras en la calle Ancha de San Bernardo; pero, según un colega, con escaso número de operarios y de una manera deficiente, dejando abandonados algunos trozos de vía, como la del paseo de San Vicente, donde no puede ser más deplorable su estado.

Parece que S. M. la reina trata de adquirir más terrenos colindantes a los que hoy posee ya en San Sebastian, para dar mayor ensanche al palacio que se está construyendo.

La convocatoria dirigida a los contribuyentes y labradores para la celebración del meeting de Barbastro, se halla concebida en estos términos:

«La crisis agraria, cuyas consecuencias alcanzan a la propiedad, a la industria y al comercio, ha adquirido en poco tiempo tal gravedad, que exige una pronta solución si no ha de resultar ineficaz.»

La depreciación, cada día mayor de los cereales, motivada por la competencia extranjera en los propios mercados nacionales, y los excesivos tributos que sobre la agricultura y la propiedad pesan, los cuales hacen aquella depreciación imposible, han sido las principales causas de la crisis.

Para pedir a los poderes públicos adopción de medidas que la conjuren, remediando las causas que la dieron origen y para acordar los medios que dentro de la ley sean a ello más conducentes, las juntas locales de la Liga Agraria en Alcolea de Cinca, Monzon y Tamarit, y muchos propietarios de la comarca del Alto Aragón, convocan a las asociaciones de la Liga Agraria y demás similares y a todos propietarios, agricultores e industriales, así de la región aragonesa como de todas las que quieran asistir, a una reunión que tendrá lugar en Barbastro el día 8 del próximo setiembre.

La junta directiva central de la Liga Agraria siempre dispuesta a acudir adonde en apoyo del objeto de su institución se la llama, estará representada por una comisión de su seno y por su dignísimo presidente, D. Adolfo Bayo—Barbastro, 28 de agosto de 1889.—Siguen las firmas.

Por la vía de los Estados Unidos se han recibido en Madrid las siguientes noticias del correo de Cuba:

«Competentemente autorizados podemos declarar que el señor general Salamanca ratifica en absoluto las terminantes declaraciones hechas por el Sr. Becerra, negando los rumores sobre dificultades suscitadas entre el ministro de Ultramar y el gobierno general de la isla de que se hace cargo el corresponsal de un periódico de esta ciudad.»

El general Salamanca no se oculta para decir que no solo no le ofrece dificultades el Sr. Becerra, sino que se adelanta siempre a satisfacer sus solicitudes en bien de estas provincias españolas.

«En la madrugada del 9 una partida de cinco hombres armados asaltó la finca de D. Melchior Martin, en el término municipal de Beltrón, provincia de Matanzas, robándole a dicho señor la suma de tres mil pesos en oro.»

«Bajo el epígrafe de «Explotación de Minas» dice un periódico de Sagua la Grande, lo siguiente:

«Pronto darán comienzo en Santiago de Cuba las obras que fueron inauguradas el día 1.º de julio por el Excmo. señor general Salamanca, del puerto que lleva su nombre y que ha de servir de seguro abrigo a las naves que han de cargar, para conducir al extranjero, el mineral de hierro que la compañía España y América Iron Co., se propone explotar, siendo el representante de esa empresa en Santiago de Cuba, el Excmo. Sr. D. Cástulo Ferrer y Torralbas.»

«He aquí los nombres de las minas de hierro que la compañía España y América Iron Co., se propone explotar: Bullera Falconera, Cren de Rivas, El Plano, La Escondida, El Triángulo, Barcelona, Córdoba, Palmaruzell, Resurrección, Justicia Calafera, Rosa, Concha, Lola, Lola II, Fausto, Fausto II y Empresario.»

«A las seis y media de la mañana del 7, fué secuestrado en las afueras del pueblo de Nueva Paz, D. Pedro Sardiñas, dueño de una bodega de poblado.»

Fuerzas numerosas de Guardia civil y tropas, salieron en activa persecución de los secuestradores, en dirección de las montañas y otros puntos de los límites de Matanzas.

Por disposición del señor gobernador general, fué separado de su destino y por telegrama, el celador de policía de Nueva Paz.

Como por aquellos sitios no hay más bandidos que los que componen la partida de Manuel García y Domingo Montielongo, éstos son los autores del secuestro de Sardiñas, como lo fueron del de Martínez Alonso.

«Por el gobierno general se ha dado una importante circular a los gobernadores civiles de la provincia recomendando redoblen su actividad para reprimir el bandolerismo, cuya persecución, si bien ha dado notables resultados, no corresponden éstos por completo a las esperanzas del señor general Salamanca.»

«Se ha dispuesto a sí mismo por el gobierno general la unión de los puestos de la Guardia civil de la Isla por medio de una red telefónica que pueda facilitar de una manera rápida el mejor servicio en la persecución de criminales, y fabricando el firme propósito de que la fuerza de aquel instituto, por su celo y actividad sea, al par que garantía de los intereses públicos, salvaguarda de los bienes y de la tranquilidad de los ciudadanos.»

Ha sido nombrado secretario del Gobierno civil de Castellón, el oficial primero de este gobierno D. Eladio Fernandez, y para dicha vacante el oficial segundo D. Nicolás Ibarrola.

La recaudación de la renta de aduanas, que comenzó a restablecerse en el mes de julio último, continúa presentando un aumento bastante satisfactorio, pues en los primeros 23 días de agosto ha subido a 7.674181 pesetas, que comparadas con la recaudación del año anterior en igual período, 5.266075, presenta una diferencia a favor de 2.408106 pesetas.

Débase este aumento principalmente a la aplicación de la ley de alcoholes, cuyos derechos recaudados en las aduanas ascendieron en el mes y medio que va transcurrido a 1.754011 pesetas, acusando una progresión ascendente como la que demuestra la descomposición de dicha suma en 437313 pesetas recaudadas en la primera quincena de julio; 607273 en la segunda, y 689225 en la primera quincena de agosto.

Es de esperar que continuando en esta proporción los rendimientos del impuesto de alcoholes, la nueva ley produzca un ingreso igual o superior al calculado por los derechos recaudables de las aduanas en el presupuesto presentado a las Cortes, en el cual está fijada en 18 millones de pesetas.

Se encuentra completamente restablecido de la indisposición que sufría el señor Santamaría de Paredes, director general de Instrucción pública.

Anoche se declaró un pequeño incendio en la cocina del piso principal de la casa número 28 de la calle del Amparo, quemándose algunos enseres. Al poco rato fué extinguido.

Todavía no se han resuelto las cuestiones interiores del casino Republicano de la carrera de San Jerónimo, ni parece posible una avenencia, sino más bien la clausura definitiva.

DE PROVINCIAS ha recibido esta madrugada LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA el siguiente DESPACHO TELEGRÁFICO:

Cádiz, 27 (11-55 n.).
El Sr. Peral, acompañado de su compañero el Sr. Iribarren, ha visitado al jefe de la escuadra italiana para darle gracias por las afectuosas demostraciones que en las pruebas de ayer hizo, en honor suyo, aquella marina. El citado jefe estuvo muy deferente y cortés con nuestro compatriota.

El Sr. Peral tardará aún algunos días en repetir sus pruebas, que serán de inmersión en mar libre.

Ha causado muy mal efecto el que sean despedidos de la Academia de infantería de marina 30 niños que se educaban en ella, con derecho bien adquirido. Este acuerdo perjudica a numerosas familias, siendo objeto de generales protestas.

Entre los maestros de primera enseñanza de la provincia de Gerona se agita el propósito de cerrar todas las escuelas al reanudarse el curso próximo.

La causa de esta determinación la fundan los maestros en el abandono en que se tiene a tan respetable clase por parte de los ayuntamientos de aquella provincia.

He aquí una estadística verdaderamente curiosa de los 392 emigrantes que du-

rante el mes de junio se presentaron a inscribirse en busca de colocación en la sociedad Hispano-Argentina, protectora de los inmigrantes españoles:

Figuran en aquella cifra 134 agricultores, 9 albañiles, 3 carniceros, 15 carpinteros, 2 canteros, 2 coniferos, 3 cocineros, 15 cocheros, 1 cortador, 42 dependientes, 3 escribientes, 3 foguistas, 3 herreros, 3 jardineros, 19 jornaleros, 1 ladrillero, 3 maquinistas, 1 maestro de obras, 10 mecánicos, 22 mucamos, 2 marineros, 2 molineros, 7 mozos de café, 4 profesores, 3 pañaderos, 6 porteros, 3 pintores, 2 peluqueros, 1 sombrerero, 2 dos tipógrafos, 2 tenedores de libros, un talabartero, dos toneleros, 1 tapicero y 4 zapateros.

El alcalde de Madrid, Sr. Mellado, se ha dirigido a la comisión de Hacienda encareciendo la urgente necesidad de que proceda sin levantar mano a revisar todas las concesiones de jubilación y pensiones, a fin de que, en caso de no ajustarse a lo estrictamente legal, sean reducidas a los límites que marcan las disposiciones vigentes en la materia, respondiendo así, no solo a las excitaciones manifestadas en las Cámaras y en la prensa, sino también a lo que sobre este punto se indica en la memoria del gobernador civil.

La comisión de hacienda del Ayuntamiento, de acuerdo con el Sr. Mellado, ha resuelto que se amorticen las plazas que vayan vacando en las diversas oficinas y dependencias municipales, sin perjuicio de adoptar, cuando las circunstancias lo aconsejen, otras medidas más radicales.

Telegrafian de San Sebastian que no es cierto que se trate de suprimir la comisión militar de España en Fetuan; antes al contrario, satisfecho el ministro de la Guerra de los trabajos de la misma, conferenciará con el presidente de dicha comisión a su llegada a Madrid.

Sobre si interinamente dirige La Fe, el Sr. Granda o el Sr. Vildósola, hijo, se ha cruzado diferentes cartas de alguna acritud entre varios colegas. Ya que nosotros hemos hecho cargo de las dos versiones, copiándolas de otros periódicos, consignáramos la tercera, que se reduce a que el director efectivo no nombró a nadie para que le sustituyese en su ausencia.

El procurador general de los Agustinos de Filipinas, fray Salvador Font, ha dirigido al ilustre marino Sr. Peral un entusiasta telegrama por sus triunfos, que ha sido contestado con frases de gratitud por el inventor del submarino.

El señor alcalde ha tenido ocasión de comprobar la certeza de algunas quejas del vecindario, relativas al servicio de limpiezas de pozos negros. En este punto se han cometido verdaderos abusos que han constituido seguramente una amenaza a la salud pública; pues las cubas llenas de materias fecales se han vertido en el campo y cerca de sitios habitados.

El Sr. Mellado ha mandado instruir un expediente, y tiene el propósito de depus-

tan tanto como yo soy para no haber caído en eso!
Su rostro estaba enteramente desecado y el guarda se estremeció.
—¡Miserable!—prosiguió Santiago.—¡Encómiate a Dios, porque ha llegado tu hora!
—Santiago, escúchame...—dijo Gaspar.—Yo no he venido a lo que crees... Figúrate... que en el bosque, cuando me dirija a casa... porque había comido en Moret... he hallado, al atravesar el bosquecillo, junto a la Combe...
El cazador fuerte no le escuchaba. Armó su escopeta, cuyos gatillos gruñeron sincesadamente, y dijo con voz estridente:
—¡Por fin te tengo en mi poder, y esta vez te cojo en flagrante delito, a las doce de la noche, en mi casa y solo con mi mujer!... ¡Por fin!... ¡Ya era hora!
Gaspar sacó un cuchillo de caza y se puso a la defensiva.
No obstante, trató de explicarse todavía.
—Mirad... que he venido a...
Black ladraba furiosamente fuera.
Santiago, sin decir una palabra, se echó la escopeta a la cara.
Marieta se lanzó hacia el guarda y se abrazó a él desesperadamente.
—¡No le matarás! ¡Cobardel... ¡Miserable!—dijo enloquecida e inconsciente, sin comprender que de ese modo se perdía y perdía a su amante.
Aquel movimiento, en efecto, hizo llegar al paroxismo el furor del cazador furtivo.
—Perfectamente—dijo.—Ahora le defendes... Le defendes delante de mí... ¡brabona!... ¡Pues bien! lo prefiero así. ¡Trueno de Dios! De ese modo no tendré nada de que arrepentirme. ¡Los dos morireis juntos!
Sus ojos se inyectaron en sangre, su rostro estaba livido; soltó el gatillo de la escopeta, y el tiro salió.
Oyóse un ruido siniestro, un silbido estridente; luego una especie de desgarramiento.
Marieta cayó al suelo muerta, sin proferir una palabra ni exhalar una queja.
La bala le había atravesado el corazón.
—¡Ahora te toca a ti—aulló Santiago, a quien la vista de la sangre volvió salvaje.
Gaspar, aterrado, levantó un cuchillo de caza, cuya hoja brilló sobre su cabeza, y se dirigió resueltamente hacia el cazador furtivo.
Santiago retrocedió dos pasos y tiró por segunda vez sin apuntar.
El guarda giró dos veces sobre sí mismo y cayó.
—¡Me ha matado!...—dijo.—¡Santiago... desgraciado!...
Arrojándose por el suelo, quejándose, y luego permaneció sin movimiento.
En la parte exterior de la choza, Black aullaba y sus aullidos resonaban roncós y prolongados en el silencio de la noche.
—¡Ya estoy vengado!—dijo en voz alta Santiago, que se había quedado entonces muy tranquilo.
Y salió de su choza, caminando recto ante sí, sin objeto, sin ideas y como si estuviese borracho.

En la casita, Gaspar se había incorporado, apoyándose en un codo.
—¡Socorro!... ¡auxilio!... ¡socorro!...—gritó con voz apagada.
El desgraciado, todo ensangrentado se arrojó hasta la mesa cerca de la cual yacía el cuerpo inanimado de Marieta.
La muerte había devuelto a sus facciones toda su serenidad y parecía dormida.
—¡Qué horror!—dijo el guardabosque.—¡Pobre mujer!
Sin embargo, sus fuerzas se iban agotando.
—Es preciso, no obstante, que haga saber lo que he visto—se dijo.—Es preciso... lo quiero...
Entonces vio sobre la mesa la Biblia que había servido de cartera a Marieta una hora antes y el tintero y la pluma de que se había servido la infeliz para escribir su carta al guardabosque.
Hizo un esfuerzo para acercarse a la mesa y lo consiguió no sin trabajo.
El desgraciado estaba livido. Un horrible silbido salía de su boca y su pecho estaba jadeante. No obstante escribió sobre la primera página del libro con letras muy grandes y gruesas, porque la pluma se aplastaba bajo su crispada mano:
«El niño que ha traído a casa de Santiago el cazador furtivo, había sido enterrado vivo en el bosque por el duque de Bucy-Lornas.»
Luego firmó
GASPAR.

La pluma se escapó de sus dedos crispados y cayó al suelo.
El libro se cerró sobre aquellas letras aun frescas.
—¡Socorro!... ¡socorro!—gritó de nuevo Gaspar con voz estertórea.—¡Me muero... Santiago... ¡Ah!...
Soltó la mesa a la que hasta entonces se había tenido agarrado y cayó al suelo como una masa inerte junto al cadáver de Marieta.

XIV
Serian las dos de la madrugada cuando el señor de Bucy-Lornas salió del bosque en donde había enterrado al niño de Clotilde.
A toda prisa se dirigió hacia el castillo de los Tilos, temiendo ser descubierto por algún guarda o algún cazador furtivo.
Quería antes llegarse a la estufa en donde había cogido el azadon de que se había servido para efectuar su funebre tarea.
Temblaba como un azogado y el miedo le apretaba la garganta y le ahogaba. El miserable, ya recordarán nuestros lectores, sufría cruelmente en las tinieblas, viendo a su alrededor espectros que no desaparecían hasta el amanecer.
Y desde que había puesto el pie fuera del bosque, uno de los espectros había hecho el camino a su lado, rozándole continuamente y algunas veces poniéndose delante de él como para impedir que pasara.
El niño el duque alargaba el brazo para

no hubiese tomado de antemano mis precauciones?
El miserable solo estaba aterrado ante la idea de que todo el edificio elevado para quedar dueño de la fortuna del señor Cardinet, se habría venido a tierra sino se le hubiera ocurrido la idea de entenderse con aquella mujer.
Volviéndose hacia la matrona, que le observaba dominada por una creciente inquietud:
—Os debo cincuenta mil francos—dijo—voy a dároslos ahora mismo.
Cogió de una caja un paquete de billetes y se los entregó a la matrona, diciéndola:
—¡Aquí tieneis la suma. Contada.
Angela vaciló un momento. Durante un segundo estuvo tentada de confesarle todo al duque, pero luego cogió los billetes y se los guardó.
Luego, con voz trémula, dijo al duque:
—Ahora voy a llevarme el cadáver, porque no se puede quedar aquí.
—¡No!—dijo el duque.—No os lo lleveis... eso me concierne.
La Dronard palideció.
—Pero ¡qué contais hacer! Es preciso...
—Enterrarle. Yo me encargo de que desaparezca. Perded cuidado, nadie sospechará...
—Pero—objetó todavía la matrona—sería mejor quitárselo. ¡No pensais qué!...
—¡Podeis retiraros!—dijo el duque. Ya no necesito vuestros servicios.
La matrona se estremeció. No obstante, se hizo la firme, saludó al duque y se marchó.
No quería pensar sino en la fortuna que podía «ganar» apuntando hábilmente y por poco que estuviera de «vena».

XII.
Al anochecer había caído un gran chaparrón. Las tierras arenosas se habían hundido en algunos sitios del bosque, haciendo sumamente dificultosa la marcha por él.
De los árboles y de las plantas se desprendía un fuerte olor a húmedo, perfume mezclado con el penetrante que exhalaban los pinos, tilos y zarzas silvestres.
El guarda bosque Gaspar caminaba con paso ligero por las espesuras, habiendo cortado a través del bosque. Volvía a su casa apresuradamente y fumándose un cigarro que le habían dado en Moret.
Sentíase muy bien dispuesto despues de haber comido alegremente a orillas del río una fina mabele y un delicioso pato asado, el todo rociado con dos botellas de añejo Valnay.
La noche había quedado soberbia, despues que el chaparrón despejó el cielo. Las estrellas brillaban entonces, esparciendo sobre los árboles su dulce claridad.
Debían ser las once y media. De repente el guarda pensó en Marieta, la mujer del cazador furtivo Santiago Millot.
—¡Ya es tarde!—dijo con despecho.—¡Ya es tarde para llegar hasta allí!... El viejo habrá vuelto...
A pesar de sus aires de matamoros en presencia de «uriel» el hermoso Gaspar tenía

en el fondo miedo de Santiago el cazador. De tal modo, que ni durante el día se habría arriesgado a caminar por el bosque sin armas.
Además conocía al hombre de Marieta y sabía que el viejo «jabalí», como él le llamaba, no andaba con contemplaciones.
Pero llevaba al hombre su buena escopeta de dos cañones; oía a su perro Black correr a su alrededor, sin alejarse nunca más de cincuenta pasos, y se tranquilizó.
Sin embargo, era la hora en que el cazador furtivo, recogía sus lazos, Marieta lo había dicho, y era preciso andar con cuidado.
Gaspar conocía bien el bosque, que hacía dos años recorría en todos sentidos, y calculó que tardaría aun en llegar a su casa por lo menos tres cuartos de hora.
En aquel momento el guarda pasaba a pocos pasos de la choza habitada por el cazador furtivo. Vaciló un segundo si entraría ó no a ver a la joven.
—¡Bah! bien meditado—dijo por fin,—vale más que lo deje para mañana. ¡A qué arrojarme en la boca del lobo?
Y desde entonces, enteramente decidido, prosiguió el camino. Anduvo durante algunos minutos oblicuamente por los matorrales, cuyas ramas se doblaban a su paso y volvían a recobrar su puesto sacudiendo el follaje.
De repente se estremeció, deteniéndose bruscamente: Black había dejado oír un gran ruido serdo que anunciaba la presencia, aun lejana, de una persona extraña.
—¡Aquí, Black!—dijo el guarda en voz baja y ligeramente conmovido.—¡Aquí... ven!
El perro obedeció; Gaspar pasó los dedos por la argolla de hierro del collar del animal a fin de hacerle estar quieto a su lado.
—¡Calma!... ¡Calma, Black!... ¡Calma, pobre perro mio!
Black, en efecto, hacía vigorosos esfuerzos para ir hacia adelante y arrastraba al guarda beseque a pesar suyo.
—¡Qué diablo, puede ser esto!—se preguntó Gaspar permaneciendo oculto tras el tronco de una enorme encina.
Su terror de un momento ántes reapareció.
—¡Demonio! ¡Si fuese Santiago! Estamos con cuidado.
Ató con una sólida cuerda a Black, a su cinturón, luego cogió su escopeta y armó los gatillos que bien cebados, se levantaron sin hacer ruido alguno.
Aseguróse también que su cuchillo de caza salía fácilmente de la vaina y luego casi tranquilo esperó, prestando atento oído a todos los ruidos del bosque.
Estremeciése de nuevo viendo entre el follaje dos puntos brillantes que relacion en las tinieblas y parecían estarle mirando, pero luego se encogió de hombros, dándose cuenta de la cosa. Aquellos puntos luminosos que parecían fijarse en él, eran los ojos de un mochuelo, colgado de la rama más alta de una haya.
—No comprendo lo que pasa—murmuró Gaspar.—Es bastante raro... Alguien anda por ahí: eso es seguro, pero quién? ¡Acéchemos. Trascúrronos algunos instantes sin que el guarda viera ni oiera nada sospechoso. Dis-

